El jardín

Érase un jardinero que con gran esmero un hermoso jardín cultivó. Pero cierta mañana descubrió que en su jardín todas las plantas se quejaban y sentían pesar.

—¡Oh no! ¿Qué ha ocurrido? —exclamó—. ¿Por qué todos mis árboles y flores están tristes? Dime, buen roble, ¿qué es lo que sucede?

Dijo el roble con tristeza:

—Me siento infeliz siendo un roble. Me gustaría ser alto y elegante como el pino. En cambio, soy robusto y torpe.

El jardinero se volvió al pino y preguntó:

—¿Qué te aqueja, buen pino?

—De veras no es justo —exclamó el pino—. Me gustaría ser una viña y dar miles de uvas.

La vid rezongó:

—No me gusta cómo se retuercen mis ramas. Preferiría ser alta y dar grandes frutos, como el melocotón.

El jardinero bajó la mirada y se encontró con el geranio, que lloraba.

—¿Pero por qué lloras? Tus hermosos pétalos se ven muy tristes.

—No puedo contentarme —lloró el geranio—, mientras no tenga el dulce olor y la belleza de la lila.

—¿Qué puedo hacer? —preguntó el jardinero—. En mi hermoso jardín reina el dolor.

En ese momento vio una radiante y feliz margarita.

—Mi querida y pequeña margarita —preguntó el jardinero—, ¿por qué estás tan alegre, cuando mis demás plantas se sienten tan mal?

La margarita explicó:

—Sé que no soy sino una pequeña margarita, pero esta mañana pensé lo siguiente: si hubieras querido otra clase de flor o un árbol, lo habrías podido escoger. Pero como me plantaste a mí, he resuelto ser la mejor margarita de todas.

El jardinero se alegró al ver que aquella florecita estaba agradecida por su lugar en el jardín.

—Escuchad, plantas mías —exclamó—, debiera daros vergüenza. Es sólo una pequeña margarita, y sin embargo no protesta, sino que se encuentra agradecida y feliz por la forma en que ha sido hecha.

Entonces las plantas que habían estado murmurando replicaron:

—Nunca más nos quejaremos por la manera en que hemos sido creadas. Estaremos agradecidas por cómo somos.

Moraleja

En vez de compararte con quienes te rodean, alégrate y sé feliz. Procura ser lo mejor que puedas ser. Da las gracias por lo mucho que tienes.

Se encuadra en: Desarrollo personal: Virtudes: Contentamiento-1b

Relato: Katiuscia Giusti, basado en una canción de Michael P. Ilustraciones: Didier Martin. Diseño: Aliaksei Koran.

Traducción: Sam de la Vega y Antonia López.

© La Familia Internacional, 2010.